

IN MEMORIAM

ANTONIO CORNEJO POLAR

(1936 - 1997)

Antonio Cornejo Polar, Director Fundador de la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, ha muerto. Una larga y penosa enfermedad lo afectó duramente estos últimos dos años, provocando su muerte, en Lima, el 18 de mayo de 1997. Durante estos dos años, su voluntad de vida y su vocación de lucha y entrega al oficio intelectual le mantuvieron activo; sucesivas operaciones y agotadoras sesiones de terapia no le impidieron cada vez volver a la cátedra, a la escritura, al diálogo permanente. La selección y disposición de este número de la Revista, como también el texto suyo que incluimos (su último escrito, texto de una ponencia que enviara al Congreso de LASA en Guadalajara) son ejemplos de su accionar contra la adversidad, al mismo tiempo que testimonios de su alta afirmación intelectual y humana.

Su muerte nos quita a un maestro y un amigo; pero nos queda su legado, valioso y rico. En este legado nos deja su visión renovada y renovadora para el estudio del indigenismo y las literaturas andinas, sus propuestas teóricas y metodológicas (como la categoría de literaturas heterogéneas y su concepto de pluralidad cultural) y su implícita concepción de la identidad cultural de nuestra América como un proceso, como una construcción, y no como una esencia, como algo dado y establecido. Pero también (y en estos tiempos indecisos bien vale decirlo) nos deja un ejemplo de integridad moral y de coherencia, no solamente por la continuidad de su pensamiento y de su proyecto intelectual, sino también por la fidelidad a los principios éticos que legitiman el oficio de la razón en nuestra dolorosa América.

Antonio Cornejo Polar fue un pensador al servicio de esta América nuestra, un intelectual consciente de la validez del principio martiano de que en nuestro terreno, "trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra". Y como concreción de este principio surge la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, esta Revista,

que se propone como un espacio de reflexión en el que la vocación latinoamericana tenga presencia plural y germinadora. Por eso, ni aun en los momentos más duros de sus últimos años dejó de pensar en la Revista y en su futuro. Y por eso también, su familia, sus amigos y sus discípulos, los mismos que estuvimos en la gestación y primeros pasos de este proyecto, vamos a mantener su sueño, y en su memoria continuaremos este espacio de diálogo, con los ojos puestos siempre en las estrellas.

Este compromiso se empieza a cumplir ya en este número y en las secciones monográficas de los números 48 y 49 que él dejó adelantadas; nuestra responsabilidad es publicarlos, como un modo de mantener la continuidad de su presencia entre nosotros. También había previsto preparar un Índice General de los primeros 50 números, tarea que queremos completar. El número 50 tenía un aura mágica para él y anhelaba vivirlo en presencia plena, porque quería incluir en ese número una discusión de problemas y tareas que orientaran las futuras ediciones de la Revista. No pudo cumplir este anhelo, aunque alcanzó a esbozar una “agenda problemática” (su expresión de otras épocas) en el texto de su ponencia enviada a Guadalajara. Por eso la publicamos aquí, como artículo inicial de este número, y como una invitación al debate sobre las categorías de análisis y sobre el sentido y función actual de los estudios de la literatura y la cultura de América Latina.

Con su palabra y en su nombre abrimos, pues, este número que establece la continuidad del legado intelectual de Antonio Cornejo Polar.

Nelson Osorio Tejeda - Raúl Bueno Chávez